

IPGH – OEA: UNA EXPERIENCIA INTERNACIONAL DE LA CIENCIA GEOGRAFICA

PROF. DR.(C) ANA MARIA WEGMANN SAQUEL¹

Con el objetivo de coordinar, distribuir y divulgar los estudios geográficos e históricos de los países americanos, la VI Conferencia Panamericana celebrada en La Habana en febrero de 1928, resolvió crear el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), como un órgano de cooperación entre todos los Estados Americanos. Al año siguiente, en Ciudad de México, la Asamblea Preliminar del IPGH definió sus metas:

- Controlar el valor científico de las investigaciones en que cooperen distintos países.
- Estudiar las cuestiones limítrofes, que involucren a dos o mas repúblicas, siempre que ellas lo soliciten.
- Formar el gran archivo de mapas, planos y documentos históricos referentes a América. Asimismo, formar una biblioteca continental de las materias de su jurisdicción.
- Publicar todos los trabajos sobre historia y geografía americanas, que especialmente se escriban bajo el patrocinio del Instituto.

En 2010, los objetivos que el IPGH se plantea, para el tercer milenio, son:

- Fomentar, coordinar y difundir los estudios cartográficos, geofísicos, geográficos e históricos y los relativos a las ciencias afines de interés para América.
- Promover y realizar estudios, trabajos y capacitaciones en esas disciplinas.
- Promover la cooperación entre los institutos de sus disciplinas en América, y con las organizaciones internacionales afines.

A través de sus 80 años de historia, ha permanecido el ideal americano, fijado en su creación, y toda la obra que se ha creado a través del tiempo, está presente hoy en día en sus profesionales, en la difusión de la ciencia geográfica a nivel americano, y la enorme cantidad de trabajos e investigaciones que son promovidos por el Instituto, en publicaciones escritas y “online”.

También es importante destacar los objetivos de la Comisión de Geografía:

- Establecer el impacto espacial de los procesos de urbanización en el Continente y su efecto en el desarrollo económico, social y ambiental.

¹ Coordinador Comité Panamericano de Educación Geográfica (IPGH – OEA), Miembro Principal Comisión de Geografía, Sección Nacional de Chile (IPGH – OEA), Dr.(C) en Geografía, Paisaje y Medio Ambiente (Universidad de Barcelona).

- Generar metodologías de análisis geográfico que permitan medir la calidad de vida de los asentamientos urbanos y recomendar orientaciones destinadas a priorizar las acciones de planificación espacial.
- Realizar estudios que conduzcan a un mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Continente, sobre la base de una utilización racional y armónica de los recursos naturales.
- Investigar el desarrollo regional en sus diversas escalas espaciales y sus relaciones con los procesos de integración económica, social y cultural.
- Buscar el mejoramiento de la enseñanza de la Geografía en todos sus niveles, en especial en la formación y capacitación de especialistas a nivel superior.
- Promover la cooperación entre las instituciones dedicadas a los estudios geográficos en América y con las organizaciones internacionales afines.

La Comisión de Geografía desarrolla cabalmente todos estos objetivos, a través de su labor intelectual, el CEPEIGE que forma a nivel de cursos de posgrado y de capacitación, en Geografía y Cartografía, a diferentes profesionales de América, y en el que tan dignamente, profesores chilenos han ejercido la docencia, formando profesionales americanos.

También es importante recordar que la creación del IPGH permitió satisfacer una necesidad primordial para el desarrollo de las ciencias en el continente americano. La literatura científica era desconocida para el gran público. Según el educador chileno Luis Galdames, asistente a la Asamblea Preliminar, la crítica era implacable con los textos propios de América Latina, puesto que se los quería como dignas imitaciones de la literatura europea. En palabras de Galdames:

La producción intelectual de Hispano-América vive como estancada en sus fuentes originales. Se la ignora de un país a otro casi por completo; y hasta entre los limítrofes el conocimiento y el contacto de sus escritores es poco menos que nulo. Sabemos mucho más de la literatura francesa, alemana, inglesa o rusa que de la de nuestros vecinos. La verdad es también que, muy a menudo, ni tenemos noticias de la propia.

Se oye con frecuencia la excusa de que no vale la pena leer a los autores nacionales. Cada uno adolece de una porción de defectos. Se les querría impecables. [...] Si apenas hay quien lea lo que en el país se publica y si apenas hay quien comprenda lo que lee, santo ha de ser, o "mas que hombre" por lo menos, el que se dedique a hacer libros para las delicias de los bibliófilos futuros².

El desconocimiento generalizado persiste actualmente, pues aunque existen importantes investigaciones en distintas revistas especializadas en Geografía (*Norte Grande, Informaciones Geográficas, Terra Australis, Boletín de Geografía*, entre otras), en gran parte estos trabajos no se conocen fuera del ámbito académico. También existen publicaciones "online", con información

² Galdames, Luis; **El Instituto Panamericano de Geografía e Historia**, Establecimientos Gráficos Balcells & Co., Santiago, 1931, p.10

de distintas universidades, que servirían para el mejoramiento de la enseñanza de la Geografía, pero que no se consultan masivamente. Cabe preguntarse entonces, ¿cual sería la manera mas eficiente en que toda la información contenida en publicaciones nacionales e internacionales pudieran llegar a los profesores de aula?

Creo que esta es una de las misiones centrales del IPGH, consistente en llegar a ser:

... un punto de contacto común, bajo un techo que aspira a tener calor de hogar y que les permitirá conocerse, lo que casi siempre equivale a apreciarse. De la vida actual de aislamiento, podrá pasarse a una vida de relación; y de la reserva esquivada, a una cooperación amistosa³.

LA IMPORTANCIA DE LA GEOGRAFIA

Desde sus inicios, el IPGH ha considerado a la Geografía como una ciencia globalizante, involucrando a las ciencias naturales y las sociales, desde la Geografía descriptiva, que aún se enseña en las aulas, hasta la Geografía cuantitativa, ambiental, regional, biogeografía y otras, que están presentes actualmente, y que lo estuvieron desde los orígenes del Instituto, como lo planteaba Galdames, en torno a la Asamblea Preliminar:

Desde la Astronomía hasta la Geología y la Meteorología una serie de ciencias especiales se conectan con ella; y luego ensancha sus dominios hacia la distribución de la vida vegetal y animal sobre la tierra, la especie humana y la actividad económica de cada pueblo, en sus múltiples manifestaciones. En estos últimos aspectos, a ella colabora otra serie de ciencias⁴.

La importancia de la ciencia geográfica en el IPGH quedó de manifiesto en la intervención del geógrafo norteamericano William Bowie en la Asamblea Preliminar. En su discurso, dejó en claro la directa relación entre los conocimientos geográficos y los principios científicos que guían a la agricultura, el comercio y las comunicaciones a nivel interno y entre los distintos países americanos:

Hemos oído mucho, en decenios recientes, sobre la aplicación de principios científicos a la agricultura, sobre la aplicación de principios científicos a la agricultura y otras grandes industrias en relación con el comercio y las comunicaciones. Pero la ciencia puede solamente llegar hasta una cierta distancia, en cuanto al mejoramiento de la condición de la humanidad y a hacer mas grandiosa y mas noble la civilización, sin tener datos geográficos. He aquí donde el geógrafo tiene que suplementar el trabajo del físico, del químico y del ingeniero, pues sin datos y fondos geográficos, las otras ciencias no pueden ser bien empleadas en la utilización de los recursos que la naturaleza ha dado con tanta abundancia a las naciones del mundo.

³ Galdames, op. cit., p. 11

⁴ Galdames, op. cit., p. 13

[...]

A nosotros, en esta generación, se nos ha impuesto una gran responsabilidad. Tenemos que dejar a la posteridad nuestros países con sus recursos naturales. Si somos prudentes, fomentaremos y utilizaremos dichos recursos para las necesidades del día, pero en forma de no empobrecer a las generaciones que nos sucederán⁵.

Bowie se anticipa así, a las ideas que posteriormente van a quedar manifiestas, en la reunión internacional sobre el Medio Ambiente y el Hombre (Estocolmo, 1972), y al informe Brundtland, donde se sientan las bases para el desarrollo sustentable. Este último concepto, tan difundido actualmente, y que se trata de aplicar a las dinámicas del crecimiento económico, el respeto a la conservación de la biodiversidad, tanto natural como cultural, y otros, lentamente se está incorporando al currículo formal de la enseñanza de la Geografía, tanto en la formación inicial de profesores, como en el aula⁶.

Bowie continúa, asignándole un papel importante tanto al geógrafo como al profesor de Historia y Geografía:

En este desarrollo y utilización, el geógrafo tiene que tomar el papel principal y preponderante. He aquí donde el Instituto Panamericano de Geografía e Historia puede ejercer una grande [sic] influencia, en el sentido de ir delineando los problemas geográficos que se debieran afrontar y solucionar, y de difundir los principios conocidos y los datos que se descubran. Un hecho no tiene valor si está encerrado en el cerebro de un solo geógrafo. Solamente es útil cuando se han publicado los resultados de sus investigaciones y estudios para que todos puedan gozar de los beneficios de sus labores⁷.

LA GEOGRAFIA EN UN CONTEXTO DE CAMBIO PERMANENTE

En la actualidad, la relevancia de las palabras de Bowie es patente, pues los nuevos campos a los que la Geografía se ha abocado son especialmente claros en su intervención, sobre todo si se toma en cuenta en la aplicación de la ciencia a los diferentes matices, en especial los conceptos de *territorio*, *espacio*, *paisaje* o *región*.

Alexander von Humboldt y Carl Ritter, considerados como los fundadores de la Geografía moderna, no sintieron la necesidad de concretar su objeto de estudio, pues daban por sentado que este era la superficie terrestre, pero insistieron en la manera peculiar de estudiar los hechos geográficos, es decir, en *el punto de vista*⁸. De ahí que hasta mediados del siglo XX se haya

⁵ Galdames, op. cit., pp. 15 – 16

⁶ Véase a este respecto la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente, 1994

⁷ Galdames, op. cit., pp. 15 – 16

⁸ *Cuando estudiamos la geografía de las plantas y de los animales, no estudiamos plantas y animales, sino porciones de la superficie terrestre cubiertas de plantas y animales.* Citado en Higuera, Antonio;

afirmado que la Geografía es el estudio de porciones de la superficie terrestre y no otra cosa.

A pesar de lo sencillo que resulta definir la Geografía, la matización de los enfoques que las diferentes corrientes filosóficas han aportado a la Geografía plantea un desafío importante a la formación inicial de profesores. La ciencia geográfica estudia los elementos en combinación, es decir, los entiende como *sistemas geográficos* distribuidos en la superficie terrestre, con una complejidad tan grande o tan pequeña como se desee. Una simple calle o todo un continente pueden constituir sistemas geográficos.

Por otra parte, los sistemas geográficos tienen una singularidad que radica en el *momento* y el *lugar*, subordinándose a ellos, y por eso se entienden como *concretos, territoriales e históricos*. Tomando como base la afirmación del geógrafo francés Paul Vidal de la Blache (“la Geografía es la ciencia de los lugares”) no ha perdido vigencia, pero el actual enfoque geográfico del estudio de sistemas territoriales constituidos por porciones de la superficie terrestre, ha matizado la definición del concepto de “lugar”, pudiendo ser un continente, un país, hasta un barrio.

Es posible observar que, independientemente de la metodología empleada, la finalidad de todo estudio geográfico es encontrar los fundamentos del principio de organización que da cohesión a los sistemas geográficos. Este es el marco que define a la Geografía Posmoderna.

En un contexto de cambio acelerado como el actual, donde el mundo avanza hacia un nuevo orden social y territorial, la Geografía redefine su papel, sin renunciar a su objeto de estudio: la superficie terrestre. Nuevos temas preocupan a los geógrafos: la desigualdad social, el género, el desarrollo sustentable o la justicia social, mientras que en los planes de estudio se da más importancia a las técnicas de trabajo y análisis, en detrimento de conocimientos tradicionales. Por ello, las instituciones formadoras de profesores deben plantear, en forma especial, una enseñanza de estilo humanístico, comprendiendo el aprendizaje como un sentimiento y una actitud vinculada a los rasgos de la personalidad. El aprendizaje debe ser una experiencia excitante y desafiante, involucrando la totalidad del ser en la aventura de aprender, haciendo que la idea brote de la experiencia de los estudiantes⁹. Al momento de evaluar, se deben considerar las opiniones de los alumnos, emergiendo así su dimensión interna.

Sin embargo, al considerar este enfoque del profesor, surge un dilema fundamental: determinar si el docente debe cambiar su metodología o prepararse para un mundo en constante cambio. Una interrogante importante, si se consideran los desafíos que se le presentan a la Geografía en su futuro.

Teoría y método de la Geografía. Introducción al análisis geográfico regional, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003, p. 12

⁹ Fuentes, Adela; **El rol del profesor desde una perspectiva humanística**, en *Aula XXI*, N° 2, diciembre 1992, p. 12

EL FUTURO

Los rápidos cambios que enfrentan las ciencias repercuten directamente en los procesos de enseñanza – aprendizaje, y en la formación de los futuros ciudadanos de Chile y de América, por lo que es necesario que los centros de formación inicial de profesores reflexionen en torno al enfoque que se le pretende dar a la ciencia geográfica. Actualmente son relevantes preguntas como ¿qué es la Geografía?, ¿qué hacen los geógrafos?, ¿para qué Geografía? o ¿es importante la Geografía?

Pero para poder responder estas preguntas, deben superarse los puntos de partida restrictivos del intelecto, lo que no es fácil. Por conveniencia, se ha introducido un tercer grupo de ciencias, llamadas “humanas”, que en cierto sentido son ciencias fácticas. A partir de este enfoque, la Geografía puede ser enseñada como una ciencia relacionada con los espacios organizados, concebidos por la cultura. En palabras de Santis y Gangas, la Geografía formaliza el espacio terrestre y lo convierte en un espacio geográfico¹⁰, y además, asume un punto de vista interdisciplinario, como lo comprueba el interés por la participación de especialistas de diferentes áreas del conocimiento en los proyectos auspiciados por el IPGH.

El profesor del futuro debe entender el territorio como un producto humano, y que los diferentes sistemas geográficos son resultado de la evolución del hombre desde la simpleza del nomadismo hasta la complejidad de las sociedades humanas actuales¹¹. De esta manera, la Geografía puede concebirse como una ciencia integradora de las dimensiones entre las dimensiones naturales y culturales del hombre, incluyendo las interacciones morada – morador, superando la dicotomía entre Geografía Física y Geografía Humana. El docente debe adoptar un enfoque sistémico al estudiar el espacio geográfico, sin pasar por alto el comportamiento de este sistema.

Otra arista importante de la formación inicial son los procedimientos de estudio del espacio geográfico. El profesor debe comprender que existen diferentes métodos para explicar los hechos geográficos, e incluso, que algunos geógrafos se han orientado a temas externos a la Geografía, buscando soluciones a problemas que, a simple vista, son “problemas no geográficos”¹².

Entendiendo que la Geografía es una ciencia esencialmente humana, orientada a los problemas de la sociedad contemporánea, el IPGH ha enfatizado el intercambio de conocimientos entre profesionales de las distintas áreas, en temas relevantes como los desastres naturales, que en un país montañoso como Chile, cobran especial importancia. La enseñanza de la Geografía debe centrarse en los desequilibrios regionales, como resultados de las diferencias ambientales, económicas y sociales a nivel nacional, americano

¹⁰ Santis, Hernán y Gangas, Mónica; **Las interrogantes para la geografía del siglo XXI**, en **Norte Grande**, N° 27, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, 2000, p. 13

¹¹ Santis y Gangas, op. cit., p. 15

¹² Santis y Gangas, op. cit., p. 16

y global¹³, pero los currículos educativos entienden la Geografía como parte de una “ciencia social” que en la realidad no existe, y que el Ajuste Curricular discutido actualmente (2008 – 2009) está tratando de corregir¹⁴.

Por otro lado, la Geografía es también una *ciencia de configuración del pensamiento*. Cada acto de literatura geográfica, cada construcción de un mapa constituye un acto de selección y, por lo tanto, de poder. Al igual que el geógrafo, que define lo transmisible, a quién y por qué quiere hacerlo, el docente crea el mensaje, actuando como eslabón entre el mundo real y la imagen, que tiene la capacidad de decir la verdad, ocultar o mentir¹⁵. Ello queda de manifiesto al considerar que, a nivel de formación inicial de profesores, la enseñanza de la Geografía varía según el contexto de cada país. Hay países como El Salvador, que están formando recién la carrera de Geógrafo, y otros como Brasil, donde existen más de 100 escuelas de Geografía, dependientes de las diferentes universidades, tanto federales como estatales. Todas estas diferencias regionales crean la necesidad de estrechar más vínculos e intercambios, tanto en lo profesional, a nivel académico, como a nivel estudiantil, con el fin de igualar o equilibrar el conocimiento y desarrollo de la ciencia geográfica a nivel panamericano, y cumplir así con los objetivos del IPGH.

En la búsqueda de esta meta, es notable el esfuerzo a través del tiempo de algunos especialistas como el geógrafo canadiense Harold A. Wood, que en su *Curso para la enseñanza de la Geografía* (San José de Costa Rica, IPGH – EUNED, 1980), presenta un método sencillo para introducir a los alumnos en el estudio geográfico. También puede mencionarse el *Manual de Materiales Didácticos para la Enseñanza de la Geografía a Nivel Medio* (Santiago de Chile, IPGH – USACH, 1983; Bogotá, IPGH – CEPEIGE, 1980), que orienta a los profesores en el uso del material para la enseñanza de la ciencia geográfica en el aula de clase.

Sin embargo, son minoría los geógrafos y profesores de geografía que investigan y publican trabajos relacionados con la didáctica y la enseñanza de las ciencias. Si se analizan los Proyectos de Cooperación Técnica presentados al IPGH en los últimos cuatro años, para el caso chileno, han sido uno por año, mientras que los proyectos o investigaciones presentadas a la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas, siempre son tres o cuatro, en un universo de 30 o 40 trabajos relacionados con el área de Geografía Humana, Física, Ambiental, Económica y otras. Cabe preguntarse si, académicamente, ¿se valora la investigación relacionada con la enseñanza de la Geografía?.

Todo lo anteriormente expresado debe orientar la puesta en valor de la ciencia geográfica, tanto en la formación inicial de profesores, como en la entrega del conocimiento en el aula.

¹³ García de Martín, Griselda; **Los siete saberes para la educación geográfica del futuro**, en *Geodidáctica*, Nº 7, Caracas, Centro de Investigaciones Geodidácticas, 2000 - 2002, p. 65

¹⁴ García de Martín, op. cit., p. 60

¹⁵ García de Martín, op. cit., p. 67

La Comisión de Geografía, tanto a nivel panamericano como a nivel nacional, reconoce dicha necesidad y la manifiesta en sus objetivos, principalmente en torno a la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del continente, utilizando armónica y racionalmente los recursos naturales, reiterando lo planteado por Bowie en la Asamblea Preliminar. Por otro lado, se ha enfatizado el mejoramiento de los procesos de enseñanza – aprendizaje de la Geografía y la formación de los futuros ciudadanos americanos, a través de la investigación del desarrollo regional en sus diversas escalas espaciales y sus relaciones con los procesos de integración económica, ambiental, social y cultural. Así se cumple finalmente la misión que el IPGH se propuso en aquella Asamblea Preliminar: buscar la actualización y la permanente comunicación de investigadores e instituciones científicas de los países miembros, en un constante proceso de modernización de metodologías y técnicas de estudio de la superficie terrestre. La ciencia geográfica, al servicio del desarrollo y mejoramiento de las relaciones e interacciones entre los hermanos americanos, y de estos con del mundo.